

en sangre, y el Cáliz se cubrió de púrpura. El Sacerdote disimulaba el prodigio, pero con mudas y sangrientas voces se publicaba el milagro. Se suspende el pueblo, se admira el Papa, é instantaneamente determina en toda la cristiandad y en su universal Iglesia la fiesta solemnísima de *CORPUS CHRISTI*, con Octava y oficio propio, que compuso Sto. Tomas de Aquino.

*Labr.* ¡Valgame Dios que milagro tan grande! Y eso estará escrito con letra de molde.

*Ecles.* Si Señor, tio Silvestre, y puedo decir á V. que he encontrado este prodigio en diez y ocho Autores, y tres de ellos fueron testigos de vista: pero el que quita toda duda es el Corporal santísimo, manchado con aquella preciosa sangre, que se venera en la Catedral de *Civitavechia*, cuyo Templo se construyó en memoria de este milagro, y puso la primera piedra el mismo Pontífice Nicolao IV. año de 1290.

*Labr.* ¿Y comenzó á celebrarse esta fiesta luego que el Papa lo mandó?

*Ecles.* El mismo Santo Padre la celebró antes de su promulgacion, como consta del Decreto que escribió á la Santa Eva. En el Concilio de Viena, celebrado en 1311, confirmó Clemente V. la Constitucion de Urbano IV, y la abrazaron todos los Santos Padres del Concilio. El Papa Juan XXII, sucesor de Clemente V. año de 1316. mandó que toda la Iglesia la celebrara solemnemente. Los Santos Padres Martino V. y Eugenio IV. la llenaron de indulgencias. Y el Concilio de Trento. (*Sess. 13. cap. 5.*) llama á esta festividad, triunfo de la heregía, y excomulga (*In Canon. 6.*) al que no aprobare todo lo dicho.

*Labr.* Seguro estoy yo de que me caiga encima la descomunion; porque yo bien sé que el que no cree al Concilio, no puede llamarse Católico. ¿Y dígame oste: ¿comenzó tambien entonces á salir el Señor en procesion aquel dia por las calles?

*Ecles.* No hay duda que el mismo Urbano IV. hizo tambien salir la procesion que hoy se acostumbra,

